



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: XII

Número: 2

Artículo no.:6

Período: 1 de enero al 30 de abril del 2025

TÍTULO: Efectos de los estilos de aprendizaje VAK (visual, auditivo y kinestésico) en el rendimiento académico de alumnos de 6to y 7mo de Educación Básica General.

AUTORES:

1. Máster. María José Adame Campaña.
2. Máster. Andrea Gabriela Suárez López.
3. Máster. Mariela Isabel Valle Pico.

RESUMEN: Este estudio examina los estilos de aprendizaje visual, auditivo y kinestésico (VAK) y su conexión con el rendimiento académico de alumnos de sexto y séptimo grado en una institución educativa pública. Se adoptó un diseño descriptivo y correlacional con un enfoque mixto, validando un cuestionario sobre rendimiento académico que obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach de 0,946. La muestra estuvo compuesta por 64 estudiantes seleccionados aleatoriamente. Los resultados revelan que el 39% tiene un estilo de aprendizaje visual, el 31% auditivo y el 30% kinestésico. Sin embargo, el 50% presenta dificultades en la planificación curricular. Se encontró una correlación significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento, enfatizando la necesidad de estrategias educativas personalizadas y la implementación de tecnología para potenciar el desempeño académico.

PALABRAS CLAVES: aprendizaje visual, institución educativa, rendimiento académico

TITLE: Effects of VAK learning styles (visual, auditory and kinesthetic) on the academic performance of 6th and 7th grade students of General Basic Education.

AUTHORS:

1. Master. María José Adame Campaña.
2. Master. Andrea Gabriela Suárez López.
3. Master. Mariela Isabel Valle Pico.

ABSTRACT: This study examines visual, auditory and kinesthetic (VAK) learning styles and their connection with the academic performance of sixth and seventh grade students in a public educational institution. A descriptive and correlational design with a mixed approach was adopted, validating a questionnaire on academic performance that obtained a Cronbach's Alpha coefficient of 0.946. The sample consisted of 64 randomly selected students. The results reveal that 39% have a visual learning style, 31% auditory and 30% kinesthetic. However, 50% present difficulties in curriculum planning. A significant correlation was found between learning styles and performance, emphasizing the need for personalized educational strategies and the implementation of technology to enhance academic performance.

KEY WORDS: visual learning, educational institution, academic performance

INTRODUCCIÓN.

Los estilos de aprendizaje visual, auditivo y kinestésico (VAK) constituyen una fuente valiosa de información que facilita cómo aprenden los estudiantes a través de sus canales sensoriales, (Rodríguez et al., (2022). Los estilos se enfocan en los procesos cognitivos que cada persona realiza para conocer y comprenderse en su entorno o ambiente, procurando asimilar, procesar, sistematizar y valorar la información a la que tiene acceso mediante las funciones mentales básicas.

En Colombia, Olmedo-Plata (2020) en su artículo examinó los estilos de aprendizaje y su impacto en el rendimiento académico. El enfoque metodológico fue cuantitativo, utilizando un diseño no experimental. Se analizaron datos de 495 estudiantes, identificando 63 relaciones significativas. El estilo reflexivo fue el más común (30.70%), seguido por los estilos activo, pragmático y teórico.

A nivel nacional se identifican diversos trabajos de investigación que contribuyen con la temática presentada. Un trabajo propuesto por Vivas et al., (2019) exploró la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes de la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Central del Ecuador; el enfoque metodológico fue cuantitativo y se encontró una relación mayormente positiva entre el estilo de percepción de la información y el rendimiento académico.

En cuanto a la forma en que los estudiantes perciben la información, prevalece el estilo visual (45% en ciencias exactas, 46% en ciencias de la vida y 46% en ciencias humanas). No se observaron diferencias significativas entre las formas de captar la información a través del lenguaje, el movimiento o los modelos combinados.

Los estilos de aprendizaje son características cognitivas y fisiológicas que influyen en cómo los estudiantes perciben e interactúan durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos estilos determinan cómo una persona se concentra ante nueva información y cómo la almacena en su cerebro. Cada individuo tiene una forma única de aprender, con diferentes velocidades, intereses y niveles de curiosidad (Estrada, 2018).

Un estilo de aprendizaje se forma a partir de características personales innatas y adquiridas durante el desarrollo. Estas características se refuerzan mediante actividades sensoriales como la vista, el oído, el tacto y el habla; además, se tienen en cuenta las condiciones educativas, las cuales influyen en el aprendizaje individual.

La clasificación sensorial (VAK) sugiere que todos tenemos un sentido predominante que puede facilitar el aprendizaje si consideramos estas preferencias sensoriales. Los tres estilos sensoriales son: visual, auditivo y kinestésico; por ejemplo, el estilo visual prefiere leer en lugar de escuchar y procesa información principalmente a través de la vista. El estilo auditivo, por otro lado, prefiere escuchar, y si es necesario leer, lo hace en voz alta. Las personas con un estilo kinestésico predominante aprenden mejor a través del tacto y la acción directa (Gutiérrez, 2018).

Los estudiantes visuales aprenden mejor cuando las explicaciones verbales se complementan con imágenes o gráficos. Disfrutan observando apuntes en la pizarra y leyendo libros de texto; además, pueden realizar múltiples tareas simultáneamente, como hablar y escribir, y mantienen contacto visual con sus interlocutores; sin embargo, es importante que un niño analice lo que observa para acceder y comprender toda la información proporcionada (Quispe, 2023a).

Por otro lado, los alumnos auditivos necesitan que las imágenes, carteles o videos se acompañen de instrucciones verbales para mejorar su comprensión. Cuando escuchan, tienden a repetir lo aprendido explicándolo a otros. Estos estudiantes pueden distraerse fácilmente en entornos ruidosos, ya que prefieren concentrarse en una sola tarea a la vez; por lo tanto, requieren un ambiente tranquilo para escuchar, ser escuchados y recibir retroalimentación oral (Quispe, 2023a).

En relación con los estudiantes kinestésicos, ellos vinculan la información a sensaciones físicas. Su aprendizaje se optimiza cuando se incorpora movimiento, práctica y experiencias táctiles, gustativas u olfativas. Están altamente concentrados en sus actividades, expresan emociones con facilidad y buscan el contacto físico con los demás; no obstante, les resulta complicado permanecer quietos durante largos períodos, y su estilo de aprendizaje es pragmático (Casnanzuela, 2023).

En la actualidad, las instituciones educativas buscan personalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje según el estilo de aprendizaje de cada estudiante. El objetivo primordial es enseñarles a aprender, ya que el verdadero aprendizaje se produce cuando se comprende y se asimila el conocimiento. Es esencial que los educadores identifiquen el estilo de aprendizaje predominante en sus alumnos para aplicar estrategias pedagógicas efectivas y mejorar su aprendizaje (Avendaño & Rolon, 2019).

En cuanto a los estilos de aprendizaje menciona que los individuos somos capaces de experimentar, reflexionar, elaborar hipótesis y utilizar todos nuestros sentidos para desarrollar un aprendizaje; es decir, que los estilos de aprendizaje serán la interiorización por cada sujeto de una etapa. Una clasificación sobre estilos de aprendizaje cita Silva (2018).

Tabla 1. Estilos de aprendizaje.

Activo	Su aprendizaje se basa en la experiencia directa, lo que significa que quienes lo prefieren están siempre abiertos a la experimentación, al trabajo en grupo y a los desafíos. Se caracterizan por su implicación activa en la acción. Estos individuos suelen ser animadores, descubridores, improvisadores, creativos y líderes. En resumen, el estilo activo se manifiesta en personas que se involucran plenamente y sin prejuicios en nuevas situaciones.
Reflexivo	Estas personas prefieren considerar experiencias desde múltiples perspectivas. Analizan datos detenidamente antes de llegar a conclusiones y su filosofía es la prudencia. No dejan piedras sin mover y evalúan todas las alternativas antes de actuar. Disfrutan observando a los demás y escuchan atentamente antes de intervenir en una situación.
Teórico	El estilo teórico de aprendizaje se basa en la conceptualización abstracta y la formación de conclusiones. Quienes lo prefieren son metódicos, objetivos, críticos, estructurados, disciplinados, sistemáticos, sintéticos y perfeccionistas. Además, son creadores de procedimientos. En resumen, este estilo implica adaptar e integrar observaciones dentro de teorías lógicas y complejas
Pragmático	Las personas con un estilo pragmático se destacan por su aplicación práctica de nuevas ideas y su disposición a aprovechar la primera oportunidad para experimentar. Actúan rápidamente y con seguridad en proyectos que les atraen, mostrando impaciencia ante quienes teorizan. En resumen, buscan aplicar sus ideas de manera efectiva y eficiente.

Fuente: Conceptualización de los Modelos de Estilos de Aprendizaje.

En cuanto al rendimiento académico de un estudiante, un grupo escolar, un centro educativo y sus análisis a niveles macro, no solo se asumen como un criterio esencial en la determinación de los niveles de calidad educativa, también expresan el nivel de esfuerzo, de los implicados, pero los resultados que se obtiene se expresan en una nota o cualidad que se le atribuye (Rodríguez & Rosquete, 2019).

La importancia del rendimiento académico estudiantil es indiscutible en todos los niveles de la educación, que conlleva a la reflexión sobre todo cuando éste es bajo, por las implicaciones negativas asociadas a él. En lo personal y familiar como son las expectativas de los estudiantes y sus familias, en el área emocional originadas por las aspiraciones y las posibilidades reales de éxito de los estudiantes (Fernández et al., 2019). El rendimiento académico parte de que el alumno es el máximo responsable, pero no puede negarse que intervienen otros factores externos al sujeto, como la calidad del maestro, el ambiente de clase, la familia, el programa educativo y que también influyen variables psicológicas o internas, como la actitud hacia la asignatura, la inteligencia, la personalidad, las actividades que realice el estudiante, y la motivación (Mollo, 2023).

Según Apaza (2021), se defiende la idea de que en el proceso de enseñanza - aprendizaje se ponen en juego las aptitudes del estudiante, ligadas a factores volitivos, afectivos y emocionales; además de la ejercitación para lograr objetivos o propósitos institucionales preestablecidos. Todas ellas actúan como incentivador del aprendizaje y regulador del esfuerzo por alcanzar los objetivos, condición que se refleja en el rendimiento (Cebrián, 2018).

El rendimiento académico previo es una variable que se relaciona con el proceso de aprendizaje de los estudiantes en el ámbito académico. Si el rendimiento académico que un alumno ha tenido a lo largo de su vida educativa no ha sido adecuado, es probable que en el futuro su rendimiento sea bajo, incluso llegando al fracaso escolar; además, el estilo de aprendizaje es relevante para realizar cambios significativos en el proceso educativo. Tanto estudiantes como docentes deben comprender que cada ser humano aprende de forma diferente, y no existe una única manera correcta o errónea de aprender. El rendimiento académico es fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que permite identificar si el estudiante cumple con los estándares de aprendizaje establecidos en el currículo educativo para poder ser promovido al siguiente nivel (Estrada, 2018).

DESARROLLO.

Materiales y métodos.

Este estudio tiene como objetivo general determinar la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes de sexto y séptimo grado de Educación Básica General. Los objetivos específicos son: describir los estilos de aprendizaje mediante la aplicación del Cuestionario Honey-Alonso (CHAEA) a los estudiantes de sexto y séptimo grado; diagnosticar el rendimiento académico mediante un cuestionario estructurado; y establecer una correlación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico mediante análisis estadístico.

La metodología se basa en un paradigma post-positivista con un enfoque cuantitativo, adoptando un diseño descriptivo y correlacional de alcance transversal. Este enfoque permite una aproximación objetiva y sistemática al fenómeno, reconociendo la influencia de las perspectivas contextuales en la interpretación de datos. El diseño descriptivo proporciona una representación precisa de las características de la muestra, mientras que el enfoque correlacional facilita la exploración de relaciones entre variables. El alcance transversal permite la captura de datos en un momento específico, adecuado para estudiar fenómenos actuales.

La técnica principal para la recolección de datos fue la encuesta, que consistió en un cuestionario estructurado aplicado a los estudiantes de sexto y séptimo grado de Educación General Básica. Para asegurar la comprensión de los estudiantes, el cuestionario fue redactado en un lenguaje claro y accesible. Las encuestas se realizaron en las aulas, bajo la supervisión de los investigadores y con la colaboración de los docentes, lo que minimizó la ansiedad de los estudiantes y favoreció un entorno familiar.

Los datos obtenidos se analizaron estadísticamente para identificar patrones en las respuestas de los estudiantes. Las preguntas abiertas fueron categorizadas y analizadas cualitativamente para extraer temas comunes y comprender mejor las experiencias de los participantes.

El instrumento utilizado fue el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), diseñado para describir perfiles estudiantiles y analizar la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico. Este cuestionario incluye 80 preguntas divididas en cuatro grupos de 20 ítems, correspondientes a los estilos de aprendizaje activo, reflexivo, teórico y pragmático. Se seleccionaron 10 ítems para el análisis, distribuidos de la siguiente manera: aprendizaje visual (4), auditivo (3) y kinestésico (3). El CHAEA se validó mediante un análisis factorial confirmatorio, obteniendo un coeficiente de consistencia interna de 0.980, lo que indica una alta fiabilidad; además, se utilizó un cuestionario estructurado sobre rendimiento académico, validado con un coeficiente de Alfa de Cronbach de 0.946, que incluye dimensiones relacionadas con hábitos de estudio, proceso evaluativo y entorno curricular.

Los participantes del estudio fueron estudiantes de sexto y séptimo grado de una unidad educativa pública, representando una muestra heterogénea en términos culturales, económicos y sociales. Están en una etapa de transición que les permite consolidar habilidades fundamentales en materias clave como matemáticas, ciencias y lenguaje. La selección de los participantes se realizó por su accesibilidad, y todos los estudiantes contaron con el consentimiento de sus padres o tutores, así como con la aprobación de la dirección escolar para su participación en la investigación.

Tabla 2. Población y muestra.

Estudiantes	Frecuencia	Porcentaje
6to EGB	31	48%
7mo EGB	33	52%
Total	64	100%

Fuente: Unidad Educativa.

La muestra del estudio estuvo conformada por un total de 64 educandos, desglosados en 31 estudiantes de sexto año y 33 estudiantes de séptimo año de Educación General Básica. Estos estudiantes provienen de una unidad educativa pública, lo que proporciona un contexto común en términos de recursos educativos y experiencias de enseñanza.

La información numérica obtenida mediante la aplicación de las encuestas dirigidas a los estudiantes mediante el cuestionario benefició en el análisis a través de la utilización del software IBM SPSS o software estadístico académico versión 21.0, aplicado en investigaciones en las ciencias sociales para evaluar aspectos educativos.

Se aplica una confiabilidad del 95%.

Un error del 5%.

Una significación del 0.05%.

Para conocer el nivel de fiabilidad se aplica un Alfa de Cronbach, obteniendo como resultado en el resultado de la variable independiente Estilos de Aprendizaje VAK (Quispe, 2023).

Tabla 3. Resumen del procesamiento de los casos, estilos de Aprendizaje VAK.

Resumen del procesamiento de los casos			
		N	%
	Válidos	64	100,0
Casos	Excluidos	0	,0
	Total	64	100,0
a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.			

Fuente: Programa estadístico SPSS.

Tabla 4. Estadísticos de fiabilidad, estilos de Aprendizaje VAK.

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,980	10

Fuente: Programa estadístico SPSS.

Los ítems de la encuesta aplicada a los educandos en referencia al rendimiento académico fueron validados mediante el programa estadístico SPSS, con un total de 64 casos, concerniente al 100%, y 10 elementos en el Alfa de Cronbach.

La fiabilidad toma el valor 0,980; según Lezano, (2024) valor superior a 8; por esta razón, el coeficiente de consistencia interna es elevado.

Tabla 5. Resumen del procesamiento de los casos rendimiento académico.

Resumen del procesamiento de los casos			
		N	%
	Válidos	64	100,0
Casos	Excluidos ^a	0	,0
	Total	64	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Fuente: Programa estadístico SPSS.

Tabla 6. Estadísticos de fiabilidad rendimiento académico.

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,946	10

Fuente: Programa estadístico SPSS.

Los ítems de la encuesta aplicada a los educandos en referencia al rendimiento académico fueron validados mediante el programa estadístico SPSS, con un total de 64 casos, concerniente al 100%, y 10 elementos en el Alfa de Cronbach, siendo la fiabilidad 0,946; según Anchatuña (2023), valor superior a 8; por esta razón, el coeficiente de consistencia interna es elevado.

Resultados.

Sobre los estilos de aprendizaje, se obtienen los siguientes resultados:

Tabla 7. Instrumento aplicado a los estudiantes. Resultados del Test de Estilos de Aprendizaje.

Pregunta	Alternativas				Total	
	De acuerdo		En desacuerdo			
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
¿Observo y me siento a gusto con personas espontáneas y divertidas?	33	52%	31	48%	64	100%
¿Me gusta buscar nuevas experiencias?	39	61%	25	39%	64	100%
¿Distingo cuando algo va mal, y trato de hacerlo mejor?	38	59%	26	41%	64	100%
¿Me resulta incómodo tener que planificar y prever las cosas?	44	69%	20	31%	64	100%

¿Cuándo escucho cualquier información, trato de interpretarla bien antes de manifestar alguna conclusión?	40	62%	24	38%	64	100%
¿Prefiero oír las opiniones de los demás antes de exponer la mía?	39	61%	25	39%	64	100%
¿Con frecuencia miro hacia delante para prever el futuro?	37	58%	27	42%	64	100%
¿Me atrae experimentar y practicar las últimas técnicas y novedades?	35	55%	29	45%	64	100%
¿En las reuniones apoyo las ideas prácticas y realistas?	44	69%	20	31%	64	100%
¿Me gusta experimentar y aplicar las cosas?	37	58%	27	42%	64	100%

Fuente: Test de Estilos de Aprendizaje (Cuestionario Honey Alonso – CHAEA).

De los 64 estudiantes encuestados, el 52% (33 estudiantes) expresó sentirse a gusto con personas espontáneas y divertidas, mientras que el 48% (31 estudiantes) no compartió esta preferencia. Este resultado sugiere una falta de desarrollo de un estilo de aprendizaje reflexivo, lo que limita la integración y toma de decisiones en grupos sociales variados.

En cuanto a la búsqueda de nuevas experiencias, el 61% (39 estudiantes) indicó estar de acuerdo con esta afirmación, mostrando un interés significativo en explorar nuevas actividades; sin embargo, un 39% (25 estudiantes) no se siente motivado a comprometerse personalmente en este aspecto, lo que sugiere la necesidad de fortalecer el aprendizaje activo para mejorar la expresión de ideas y la resolución de problemas.

Un 59% (38 estudiantes) reconoció la capacidad de distinguir cuando algo va mal e intentar mejorarlo, mientras que un 41% (26 estudiantes) no mostró esta inclinación. Además, el 69% (44 estudiantes) expresó incomodidad al planificar y prever situaciones, lo que indica una barrera en el desarrollo de habilidades organizativas y de compromiso en actividades de aprendizaje participativas.

En el contexto de escuchar y considerar las opiniones de otros antes de expresar las propias, el 61% (39 estudiantes) mostró preferencia por esta práctica; además, el 55% (35 estudiantes) disfruta experimentar y

aplicar nuevas técnicas, lo que indica un estilo de aprendizaje pragmático que prioriza la práctica y la eficiencia; sin embargo, aún es necesario promover la independencia cognitiva y el pensamiento reflexivo para un aprendizaje más integral.

Rendimiento Académico.

Tabla 8. Instrumento aplicado a los estudiantes. Resultados de la encuesta dirigida a estudiantes.

Pregunta	Alternativas						Total	
	Siempre		A veces		Nunca			
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
¿Usted utiliza un calendario para registrar los horarios de evaluaciones?	13	20%	34	53%	17	27%	64	100%
¿Usted establece un lugar adecuado y momento apropiado del día para estudiar?	13	20%	33	52%	18	28%	64	100%
¿Usted verifica diariamente los sus apuntes de clase para comprender mejor los nuevos temas?	11	17%	42	66%	11	17%	64	100%
¿Usted utiliza el internet durante el proceso de evaluación?	12	19%	45	70%	7	11%	64	100%
¿Usted utiliza los videos para el aprendizaje de contenidos?	13	20%	35	55%	16	25%	64	100%
¿Los blogs didácticos benefician en el refuerzo, el entendimiento y la reflexión durante las evaluaciones?	14	22%	34	53%	16	25%	64	100%
¿El empleo de los entornos virtuales mejoran el rendimiento académico?	10	16%	38	59%	16	25%	64	100%
¿Las adaptaciones de los contenidos fortalecen el aprendizaje y el rendimiento académico?	14	22%	40	62%	10	16%	64	100%
¿Cree usted que el maestro durante el proceso de evaluación considera sus dificultades y limitaciones en el aprendizaje?	14	22%	31	48%	19	30%	64	100%
¿Usted demuestra una conducta y un comportamiento apropiado durante el periodo de evaluación?	16	25%	38	59%	10	16 %	64	100%

Fuente: Cuestionario de rendimiento académico.

Del total de 64 estudiantes encuestados, solo un 20% siempre utiliza un calendario para registrar los horarios de evaluaciones, mientras que el 53% lo hace ocasionalmente, y el 27% nunca lo usa. Similarmente, el 20% de los estudiantes establece consistentemente un lugar y momento adecuados para estudiar, el 52% lo hace a veces y el 28% no lo hace. Esto sugiere una falta general de organización y planificación, que podría afectar el rendimiento académico, indicando la necesidad de fomentar hábitos de estudio estructurados.

En cuanto a la revisión de apuntes, solo un 17% de los estudiantes lo hace diariamente, mientras que un 66% lo hace ocasionalmente y otro 17% nunca. Además, el uso de internet durante el proceso de evaluación es moderado, con un 19% usándolo siempre, un 70% a veces y un 11% nunca. Estos resultados reflejan una oportunidad para mejorar el uso de recursos y técnicas de estudio que refuercen el aprendizaje y la comprensión de los contenidos.

El 20% de los estudiantes siempre usa videos para el aprendizaje de contenidos, mientras que el 55% lo hace a veces y el 25% nunca. En cuanto a los blogs didácticos, un 22% los encuentra siempre beneficiosos, un 53% a veces y un 25% nunca. Estos datos sugieren, que aunque algunos estudiantes aprovechan estos recursos digitales, hay una necesidad de integrarlos más efectivamente en el proceso educativo para mejorar el entendimiento y la retención de información.

Solo el 16% de los estudiantes siente que los entornos virtuales siempre mejoran su rendimiento académico, mientras que el 59% lo percibe a veces y el 25% nunca; además, las adaptaciones de contenido parecen ser ocasionalmente útiles para el 62% de los estudiantes, pero solo un 22% las considera siempre beneficiosas. Estos hallazgos indican la necesidad de una mayor personalización y flexibilidad en el currículo para abordar las dificultades de aprendizaje y mejorar el rendimiento académico.

Para el establecimiento de la relación entre las dos variables de estudio, se empleó el estadígrafo de chi-cuadrado:

Distribución teórica del Chi cuadrado tabular.

Tabla 9. Distribución Teórica de Chi.

v/p	0,001	0,0025	0,005	0,01	0,025	0,05	0,1
1	10,8274	9,1404	7,8794	6,6349	5,0239	3,8415	2,7055
2	13,8150	11,9827	10,5965	9,2104	7,3778	5,9915	4,6052
3	16,2660	14,3202	12,8381	11,3449	9,3484	7,8147	6,2514
4	18,4662	16,4238	14,8602	13,2767	11,1433	9,4877	7,7794
5	20,5147	18,3854	16,7496	15,0863	12,8325	11,0705	9,2363

Fuente: www.famaf.unc.edu.ar/~ames/proba2011/tablachicuadrado.pdf

En referencia a la distribución teórica del chi cuadrado, se trabaja con un grado de libertad, el 0.05 de confiabilidad y el 3.8415 de significancia.

Para efectuar el análisis estadístico mediante el cálculo del chi cuadrado, se realiza la selección de una interrogante de mayor acercamiento a la variable dependiente y a la variable independiente; por tal razón, se emplean dos preguntas.

Frecuencias observadas.

Tabla 10. Frecuencias Observadas.

Variable	Pregunta	En acuerdo	En desacuerdo	Total
V. Independiente	Pregunta 2. ¿Me gusta buscar nuevas experiencias?	39	25	64
V. Dependiente	Pregunta 6. ¿Los blogs didácticos benefician en el refuerzo, el entendimiento y la reflexión durante las evaluaciones?	14	50	64
		53	75	128

Tabla 11. Frecuencias Esperadas.

Variable	Pregunta	En acuerdo	En desacuerdo	Total
V. Independiente	Pregunta 2. ¿Me gusta buscar nuevas experiencias?	26,50	37,50	64
V. Dependiente	Pregunta 6. ¿Los blogs didácticos benefician en el refuerzo, el entendimiento y la reflexión durante las evaluaciones?	26,50	37,50	64
		53,00	75,00	128

Chi cuadrado calculado.

Tabla 12. Chi Cuadrado Tabulado.

fo	fe	fo-fe	fe²	fo-fe²/fe
39	26,50	12,50	156,25	5,90
14	26,50	-12,50	156,25	5,90
25	37,50	-12,50	156,25	4,17
50	37,50	12,50	156,25	4,17
128	128	0,0		20,13

Comparación de los valores.

En referencia a los valores y su comparación se establece:

20,13 Valor calculado.

3,84 Valor tabulado o teórico.

Por tanto:

20,13 Chi cuadrado real.

3,84 Chi-cuadrado tabulado o teórico.

Zona de rechazo o aceptación de la hipótesis.

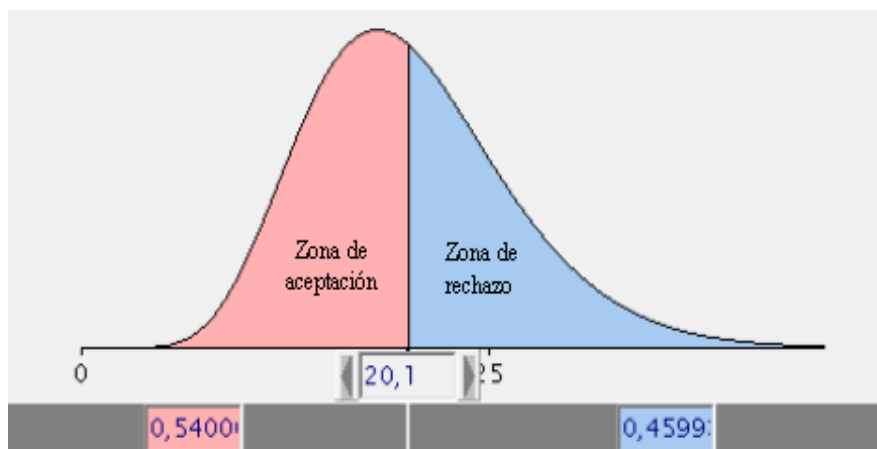


Gráfico 1. Zona de aceptación o rechazo de las hipótesis.

En el análisis con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.05, el valor de Chi cuadrado teórico es 3.8415, mientras que el Chi cuadrado calculado es 20.13. Dado que el valor calculado supera al teórico, se rechaza la hipótesis nula (H_0), que indica que el estilo de aprendizaje VAK no se relaciona con el rendimiento académico; por lo tanto, se acepta la hipótesis alternativa (H_1), que establece que sí existe una relación entre el estilo de aprendizaje VAK y el rendimiento académico de los estudiantes de 6to y 7mo de Educación Básica General.

Discusión.

Los datos presentados subrayan la importancia de entender y aplicar los estilos de aprendizaje en el contexto educativo para optimizar el rendimiento académico de los estudiantes. Según Estrada (2018), expone que existe una relación significativa entre el estilo de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico; esta situación que está asociada con la formación de los educandos, el desarrollo curricular de aprendizaje, y desde esta perspectiva, los investigadores coinciden que los estilos de aprendizaje han ayudado a comprender que cada persona aprende de diferente forma, y que no existe una manera correcta o errónea de aprendizaje.

De la misma manera, como resultados que los estilos de aprendizaje contribuyen a organizar el proceso de enseñanza – aprendizaje y a establecer para cada estudiante la vía de enseñarles a aprender; además, los estudiantes se encuentran en camino de lograr los aprendizajes, es así que se necesita un reforzamiento para adquirir mejor las capacidades, habilidades y destrezas necesarias; por lo tanto, el acompañamiento que facilita el docente hacia los estudiantes debe enfocarse a considerar la forma como este aprende, respetando su potencial y estilo de aprendizaje, el estudiante es el gestor de su propio aprendizaje, por lo cual el docente debe buscar la satisfacción de los derechos del estudiante, respetando sus diferencias individuales en el aprendizaje.

Por otra parte, Sotillo (2014), en su trabajo “El cuestionario CHEA Junior o cómo diagnosticar el estilo de aprendizaje en alumnos de primaria y secundaria” menciona el CHAEA-Junior se caracteriza por su usabilidad, sencillez y rapidez de aplicación, permite descubrir el estilo de aprendizaje preferente en los discentes en una etapa relativamente temprana de su aprendizaje, permitiendo mejorar las capacidades y sobre todo el rendimiento escolar.

El impacto de conocer los estilos de aprendizaje preferidos de los estudiantes se refleja en la capacidad para mejorar sus capacidades y rendimiento escolar. Al ajustar las metodologías de enseñanza para alinearse con los estilos de aprendizaje de los alumnos, los docentes pueden facilitar una comprensión más profunda y una mayor motivación, resultando en un rendimiento académico mejorado; sin embargo, es importante considerar, que aunque el CHAEA-Junior es una herramienta útil, debe complementarse con otras estrategias de evaluación y un enfoque integral para abordar las diversas dimensiones del aprendizaje y la enseñanza.

CONCLUSIONES.

A partir de los resultados obtenidos, se concluye que el 39% de los estudiantes ha desarrollado un estilo de aprendizaje visual, el 31% se ha orientado hacia el aprendizaje auditivo, y el 30% ha fortalecido su aprendizaje kinestésico. En términos de rendimiento académico, se observan dificultades significativas:

el 50% de los estudiantes enfrenta problemas en la planificación curricular, el 27% tiene deficiencias en los hábitos de estudio, y el 23% presenta limitaciones en el proceso evaluativo.

El análisis de correlación realizado mediante Chi Cuadrado confirma una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico. En este contexto, el rol de los docentes es fundamental, ya que su capacidad para motivar y guiar a los estudiantes mediante herramientas tecnológicas y recursos didácticos es crucial para mejorar los resultados educativos. Se recomienda, por tanto, el diseño de una guía tecnológica que facilite el uso de estos recursos, promoviendo un aprendizaje más eficiente y adaptado a las necesidades de cada alumno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Anchatuña, D. (2023). El estrés y su relación en el desempeño docente en la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Tamboloma. Ambato: Universidad Técnica de Ambato.
<https://repositorio.uta.edu.ec:8443/bitstream/123456789/37575/1/ffinal%20tesis..-signed-signed%20%283%29%20%282%29%20%281%29.pdf>
2. Apaza, B. (2021). La comunicación familiar y el rendimiento escolar en los estudiantes de la institución educativa primaria N° 70078–del distrito de Acora, 2021. Universidad Católica los Ángeles de Chimbote.
https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/22479/COMUNICACION_FAMILIAR_ESTILOS_DE_COMUNICACION_APAZA_MAMANI_BETZABE_PATRICIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
3. Avendaño, W., & Rolon, T. (2019). Desarrollo de habilidades comunicativas y estilos de aprendizaje VAK. Una experiencia con estudiantes de grado segundo de básica primaria. Revista Logos Ciencia & Tecnología, 11(1), 2019, 187-199.
<https://www.proquest.com/openview/c56641681f2b69384ed45bdd2b847bdf/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2045956>

4. Casnanzuela, J. P. (2023). La lúdica para el desarrollo de la inteligencia corporal kinestésica en los niños de Educación Inicial de la Unidad Educativa “Hermano Miguel” en el año lectivo 2022–2023. Universidad Técnica de Cotopaxi, 163. <https://repositorio.utc.edu.ec/bitstream/27000/9984/1/MUTC-001366.pdf>
5. Cebrián, M. (2018). Modelo de evaluación colaborativa de los aprendizajes en el prácticum mediante Corubric. Revista Prácticum, 3(1), 62-79. <http://150.214.45.136/index.php/iop/article/view/44>
6. Estrada, A. (2018). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico. Revista boletín redipe, 7(7), 218-228. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/536/509>
7. Fernández, O., Ramos, E., & Axpe, I. (2019). Rendimiento académico, apoyo social percibido e inteligencia emocional en la universidad. EJIHPE: European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education, 9(1), 39-49. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7109642.pdf>
8. Gutiérrez, M. (2018). Estilos de aprendizaje, estrategias para enseñar: Su relación con el desarrollo emocional y " aprender a aprender". Tendencias pedagógicas, (31), 83-96. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6383448.pdf>
9. Lezano, M. (2024). Liderazgo y satisfacción laboral en enfermeras de un hospital de Vitarte-Lima. Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/136019/Lezano_FMA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
10. Mollo, D. (2023). Clima escolar y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de quinto y sexto de secundaria de la Unidad Educativa Juan Pablo II. Universidad Mayor de San Andrés. <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/34391/T-1646.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

11. Olmedo-Plata, J. M. (2020). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico escolar desde las dimensiones cognitiva, procedimental y actitudinal. *Revista de estilos de aprendizaje*, 13(26), 143-159. <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/154>
12. Quispe, E. (2023a). Los recursos didácticos de aprendizaje libre para contenidos específicos de actualización en la malla curricular de la ley 070 (Experiencia Museo Espacio Interactivo Memoria y Futuro Pipiripi) (Doctoral dissertation). <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/35725/ML-1618.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
13. Quispe, Y. (2023). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes del nivel secundaria de la Institución educativa “Luis E. Pinto Sotomayor” Moquegua. Universidad José Carlos Mariátegui. https://repositorio.ujcm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12819/1781/Yomara_tesis_titulo_2023.pdf?sequence=1&isAllowed=y
14. Rodríguez, A., Sánchez, M., & Constantino, I. (2022). Una descripción sobre los estilos de aprendizaje VAK de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Quintana Roo. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 19(38), 162-170. <https://cuaderno.wh201.pucmm.edu.do/index.php/cuadernodepedagogia/article/view/471/567>
15. Rodríguez, D., & Rosquete, R. (2019). Rendimiento académico de adolescentes declarados en situación de riesgo. *Revista de Investigación Educativa*, 37(1), 147-162. <https://revistas.um.es/rie/article/view/303391>
16. Silva, A. (2018). Conceptualización de los Modelos de Estilos de Aprendizaje. *Revista De Estilos De Aprendizaje*, 11(21), 21-54. <https://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1088>
17. Sotillo, J. (2014). El cuestionario CHAEA-Junior o cómo diagnosticar el estilo de aprendizaje en alumnos de primaria y secundaria. *Revista de estilos de aprendizaje*, 7(13), 182-209. <https://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1013/1721>

18. Vivas, R., Cabanilla, E., & Vivas, W. (2019). Relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico del estudiantado de la carrera de Ingeniería Agronómica de la Universidad Central del Ecuador. REVISTA EDUCACIÓN, 43(1), 1-15.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/28439>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **María José Adame Campaña.** Máster universitario en psicopedagogía, Docente de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Matriz Ambato, Ecuador. E-mail: ua.mariaac89@uniandes.edu.ec
2. **Andrea Gabriela Suárez López.** Máster universitario en psicopedagogía, Docente de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Matriz Ambato, Ecuador. E-mail: ua.andreasl01@uniandes.edu.ec
3. **Mariela Isabel Valle Pico.** Magister en psicología mención en intervención, Docente de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Matriz Ambato, Ecuador. E-mail: ua.marielavp68@uniandes.edu.ec

RECIBIDO: 5 de septiembre del 2024.

APROBADO: 30 de septiembre del 2024.